

**I CONGRESO DE ENVEJECIMIENTO ACTIVO
Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL**

Valencia, 27-29 de noviembre de 2012

Mesa Redonda

***“El envejecimiento activo desde la óptica de las personas
mayores”***

Ponencia

“Voluntarios Culturales Mayores de Museos de España”

José Luis Jordana Laguna
Director del programa
Secretario General de CEATE

En 1993 con motivo del “**Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre las Generaciones**” la CEATE, Confederación Española de Aulas de Tercera Edad, puso en marcha un ambicioso e innovador proyecto bajo el título “*Voluntarios Culturales Mayores para enseñar los Museos de España a niños, jóvenes y jubilados*”. Han pasado veinte años y hoy día, en el año 2012, cuando celebramos el “**Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional**” los resultados obtenidos han sido espectaculares.

Sólo algunos datos. Más de 1.200 Voluntarios Culturales Mayores, entre 55 y 90 años de edad, están enseñando en la actualidad, de manera altruista y desinteresada, toda la cultura, el arte, la historia y la ciencia que se encierra entre las paredes de 130 Museos españoles, 8 Catedrales, diversos palacios, teatros, archivos, bibliotecas, iglesias, ermitas, monumentos histórico-artísticos, el Real Jardín Botánico, el Real Observatorio Astronómico de Madrid, etc. a los grupos de visitantes que se acercan a visitarlos. Más de cuatro millones de niños y jóvenes estudiantes se han beneficiado con las enseñanzas de sus “mayores” en un encuentro intergeneracional. Más de 400.000 adultos y jubilados han podido conocer y disfrutar de los bienes culturales que se encuentran en los museos gracias a este programa.

Los directores y profesionales de los museos y espacios culturales que participan en este programa están encantados de poder contar con equipos de voluntarios culturales mayores que, una vez formados como voluntarios por los técnicos de CEATE y capacitados en las materias propias de cada museo, enseñan con rigor y calidad sus riquezas culturales a los grupos de visitantes. Y encima gratis. Este es el **objetivo museológico** del programa: responder a una necesidad, a una demanda, de la mayoría de los museos españoles que no cuenta con personal de plantilla para cumplir con esta misión de difusión y promoción cultural y de servicio al público visitante.

Los colegios, institutos, universidades, centros sociales y culturales, centros de jubilados y asociaciones de pensionistas, etc. muestran su reconocimiento, oralmente y por escrito, a este programa porque con las enseñanzas de los Voluntarios Culturales Mayores entienden el contenido de sus exposiciones permanentes y

temporales, disfrutan con el arte, aprenden historia, asimilan conocimientos científicos, antropológicos, arqueológicos y etnológicos.

Los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, revistas especializadas de Mayores, internet, etc.) difunden permanentemente este programa con titulares como “Visita los Museos de la mano del abuelo”, “Abuelos con mucha sabiduría”, “Voluntarios mayores para explicar la historia”, “De ejecutivo a guía voluntario de museo”, “Cicerones de museos tras la jubilación”, “Mayores con matrícula de honor”, “Los abuelos rompen moldes”, “El magisterio de la edad”, “¿Jubilados? Sí, pero activos” y así por el estilo.

Pero, para los directivos y técnicos de la CEATE, que llevamos 34 años trabajando no sólo para mejorar su bienestar personal, su salud y calidad, sino sobre todo con el claro objetivo de elevar los niveles educativos y culturales de las personas mayores para que sigan activas, participativas y útiles a la sociedad, para que puedan seguir siendo protagonistas de su propia historia, los museos son muy importantes pero los mayores lo son aún más. Porque como suelo yo expresar en repetidas ocasiones “a los museos les queremos mucho, pero a vosotros personas mayores os queremos más”.

Me estoy refiriendo al **objetivo gerontológico** de este innovador programa que pretende que las personas mayores al participar como voluntarios culturales en los diferentes museos españoles sean felices, tengan un envejecimiento equilibrado, armónico, activo, “normal” y no acelerado ni patológico. Para ello los técnicos de la CEATE utilizan una metodología activa y motivadora, basada en el diálogo, en el trabajo grupal, en la formación permanente, en los principios básicos gerontológicos y en una planificación estratégica cuidadosamente estudiada. No en vano esta programa ha sido reconocido como “buenas prácticas” por el Ministerio de Cultura, la Comunidad de Madrid y por diversos gobiernos autonómicos y municipales.

Desde la óptica de las personas mayores participar activamente en este programa como Voluntarios Culturales les supone, dicho por ellos mismos:

A nivel general: “me ofrece muchas satisfacciones”, “una mejora substancial de la autoestima”, “ha cambiado mi vida”, “me ha proporcionado estabilidad emocional y renovadas ganas de vivir”, “me hace estar ocupado y no preocupado”, “soy feliz porque me permite hacer lo que me gusta”, “ayuda a mi realización personal”, “convivir con gente joven y alegre que hace que te sientas vivo”, “ha renovado mi deseo de seguir en la brecha”, “me ha despertado nuevas inquietudes”, etc.

A nivel de salud: “me proporciona un estado de bienestar personal”, “me hace vivir una experiencia de fraternidad y solidaridad”, “me ayuda a que mi vida discurra plazeramente”, “me aporta algo tan importante como el ejercicio mental y acostumbrarme a hablar en público”, “gimnasia mental y motivación personal”, “me ayuda a mantenerme activo, física e intelectualmente”, “la felicidad de saber que recibimos más que damos”, “me obliga a salir de casa y me permite hacer un ejercicio que me tiene válido físicamente a mi edad de 76 años”, etc.

A nivel social: “me permite sentirme útil socialmente”, “siento que hago un servicio”, “experimento cada día que cuentan conmigo”, “me ofrece la posibilidad de prestar un servicio”, “nuevas relaciones personales con niños, adultos y jubilados y nuevas amistades”, “me aporta seguridad y el saber que estoy haciendo algo bueno”, “me proporciona tranquilidad, satisfacción y orgullo cuando enseño el museo a personas discapacitadas”, “siento la sensación de que hay quien necesita de mí”, etc.

A nivel educativo y cultural: “me ayuda a mejorar mi cultura y mis conocimientos”, “me enriquece culturalmente” “me ofrece nuevas oportunidades de seguir aprendiendo”, “la satisfacción de poder estar en contacto con estudiantes y aportarles mis conocimientos”, “esta actividad me obliga a leer, a estudiar y a estar al día”., “me ha permitido desarrollar las inquietudes que he tenido desde joven”, “un mayor conocimiento de la historia de España y universal”., “me ayuda sentirme nuevamente maestro y profesor”, “me obliga a estudiar y a ejercitar la memoria”, etc.

Como muchos de los presentes podréis fácilmente entender, este tipo de proyecto realizado por una entidad sin ánimo de lucro como la CEATE no se puede llevar a cabo sin el apoyo o subvención económica de alguna institución pública o privada. Por ello es de justicia reconocer públicamente el decisivo apoyo que en estos

veinte años de funcionamiento este programa ha recibido sucesivamente de la Fundación Caja Madrid, del Ministerio de Cultura, del IMSERSO y en los últimos once años y hasta el momento presente de la Obra Social Caja Madrid.

Quiero finalizar mi intervención agradeciendo sinceramente a los organizadores de este importante Congreso la oportunidad que me han brindado para exponer esta experiencia que, como hemos podido comprobar, redundará en beneficio de los Museos, de la difusión y promoción cultural, pero, sobre todo, de las personas mayores. Y como director-coordinador de este programa de Voluntariado Cultural de Mayores deseo agradecer públicamente a los directivos y técnicos de la FEVATED, Federación Valenciana de Aulas de Tercera Edad, también con muchos años de trabajo a favor del envejecimiento activo, de la cultura y de la formación permanente, por su decisivo apoyo al éxito de este programa en los museos de las tres provincias de la Comunidad Valenciana.